



FRANCISCO ALARCO LARRABURE
(1915-1990)

FRANCISCO ALARCO LARRABURE (1915-1990)

«Pancho» Alarco, como cariñosamente era llamado en círculos de intimidad, nació en Lima el 23 de Enero de 1915, en el matrimonio del Dr. Gerardo Alarco, Médico Jefe de la Sanidad Militar del Perú y Director del entonces Hospital del Niño y de Doña Rosa Mercedes Larrabure.

Cursa sus estudios secundarios en el Colegio alemán Deutsche Schule decidiéndose, desde muy temprano, a seguir la carrera paterna, la Medicina.

Sus estudios pre-médicos los realiza en las Universidades de San Agustín de Arequipa, primer año, y de Trujillo, segundo año. Ingresó, luego, a la Facultad de San Fernando de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde, aún siendo alumno, da muestras de decidida vocación por la neuropsiquiatría. Como estudiante acude a solicitar guía profesional al Dr. Honorio Delgado en el Hospital Víctor Larco Herrera. Con él trabaja y colabora en algunos artículos científicos (1). Paralelamente, se da tiempo para trabajar con el Dr. Carlos Gutiérrez Noriega, como ayudante de investigación, a la par que con otro compañero estudiantil que habría de tener destacada trayectoria en la psiquiatría nacional, Humberto Rotondo. Juntos publican valiosos trabajos experimentales en epilepsia.

Se gradúa de Bachiller con la tesis «La Prueba de las Asociaciones Determinadas y su aplicación en los Epilépticos», recibiendo el título de Médico-Cirujano en 1942.

En el mismo año de su graduación, a través de la Facultad de Medicina, es becado por la Kellogg Foundation para seguir estudios de post-gradó en Psiquiatría en Estados Unidos. En este país, cursa su experiencia de residentado en instituciones de renombre internacional en la especialidad: Departamento de Psiquiatría de la Universidad de Michigan, con el doctor Arnold Gesell; Universidad de Yale, con la doctora Lauretta Bender; Hospital Bellevue de New York; Hospital Butler, Bradley Home (Hospital Psiquiátrico de Niños) en Rhode Island; y en el Instituto de Investigaciones Juveniles, en Chicago. Ya para entonces, la fuerte corriente psicoanalítica lo ha cautivado. Decide completar su formación en el Instituto Psicoanalítico de Chicago, bajo la dirección de Franz Alexander, Thomas French y Edoardo Weiss.

Terminado su largo y excelente adiestramiento, retorna al país luego de, aproximadamente, 12 años. En rueda de amigos, comenta alguna vez, la nostalgia que lo embargaba en el país del norte cada vez que pensaba en la patria y la intensa

necesidad de investigar «las raíces psicológicas de lo peruano».

Ya entre nosotros, se integra a la docencia de nivel superior, siendo nombrado Profesor de la Escuela de Servicio Social en 1956. En 1958 ingresa como docente al Departamento de Psicología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, donde puede volcar gran parte de su experiencia. Organiza, junto con un grupo de profesores, la currícula de estudios, que habrá de servir de guía a otros centros nacionales. En 1967 asume la Dirección de la Escuela de Servicio Social de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos, permaneciendo en su cargo hasta 1970.

Tanto en Psicología como en Servicio Social se esmera por introducir, en la formación profesional del alumnado, las nociones psicoterapéuticas básicas desarrollando cursos y seminarios sobre Técnicas de Entrevista y Psicología Dinámica. Su deseo consciente, no es formar psicoterapeutas sino crear en sus discípulos la estructura fundamental de una actitud psicoterapéutica, presente en cada uno de sus actos de servicio.

A no dudar, su perspectiva de la psiquiatría, desde un modelo amplio e integrador lo va profesionalmente perfilando. Sin negar vigencia a la variable biológica, enfatiza las dimensiones psicológica y social. Ello hace de Pancho Alarco un promotor de la Salud Mental, en la óptica en que actualmente se comprende este concepto distinguiéndolo del de Psiquiatría (2).

Esto explica, en gran medida, porque Alarco deriva hacia Servicio Social y Psicología sus mayores aportes profesionales durante la primera década de su retorno al Perú.

Ya en el campo estrictamente psiquiátrico, en reconocimiento a su prestigio y méritos profesionales es nombrado Presidente de la Asociación

Psiquiátrica Peruana para el período 1958-1960. En 1969, la Sociedad Peruana de Psicoterapia lo elige como su Presidente, ocupando el cargo durante el bienio 1969-1971. En ambas instituciones deja claramente definido un estilo personal de conducción alturada, tanto en lo científico cuanto en lo personal.

Su producción científica cubre un amplio rango de intereses, desde estudios biológicos experimentales (3), escritos sobre psicoterapia individual y grupal(4) hasta sus últimas investigaciones en el área social. Sus aportes fundamentales desde la perspectiva psicodinámica al mariateguismo (5) y su profundo análisis del rol de la mujer en el futuro de nuestra sociedad (6) nos parecen fundamentales para comprender su pensamiento. Respecto a su tesis sobre la mujer señala en uno de sus últimos trabajos : «Una vez más insistimos , y es imprescindible la reiteración, sobre la importancia de tener conceptos muy claros del problema de la mujer y la trascendencia que encierra, para llevar a efecto una terapia que tienda a su liberación total y que consolide la relación de pareja fuera de los marcos existentes de autoritarismo, por un lado, y de sumisión, humillación y frustración, por el otro. En ello está en juego la transformación profunda y humana de la actual sociedad» (6).

En la última década de su vida, Pancho Alarco, como muchas otras figuras representativas de la psiquiatría, fue gradualmente conformando su propio frente. Nunca explicitada en detalle pero esbozada en sus lineamientos generales, su tesis central señalaba que el método psicoterapéutico aplicado al ser-individual como al ser-social permitiría rescatar del inconsciente (individual y colectivo de los peruanos) las raíces del verdadero Perú.

Con la misma intención empezó a

aplicar técnicas dinámicas a grupos obreros que fue derivando en una necesidad de contacto directo con la problemática del campesino peruano.

Hombre de acción y no solo de palabras, comentó alguna vez que dedicaba buena parte de su tiempo libre a trabajo de campo comunitario. Valdivia Ponce destaca en una reciente obra que, en 1979, Pancho Alarco había recibido de la Comunidad Campesina de San Pedro de Casta (Huarochiri) el título de Comunero Honorario por la colaboración brindada en bien de su población (7)

Lamentablemente la rica información que Alarco acumuló en estos años de estudio, hasta donde sabemos, no ha sido publicada. Su pro-

yecto de estudio de la realidad peruana a través del método psicodinámico ha quedado inconcluso. El aporte científico-social que podría haber brindado al país hubiera sido, a no dudarlo, de incalculable valor.

Hasta en sus últimos días, ya en su lecho de dolor, en los pocos momentos de sosiego que su penosa enfermedad le permitía, Pancho Alarco guardaba la esperanza de recuperarse y poder cumplir con su propósito. Reflejaba, así, una peruanidad angustiada y profundamente sentida y la dolorosa responsabilidad de quien vivencia como obligación comprometida el cumplir con su país.

Pancho Alarco falleció el 23 de Octubre de 1990 a la edad de 75 años.

Alberto Perales

REFERENCIAS

1. DELGADO H, ALARCO F, (1942) «Epilepsia tardía en cuatro hermanos» (Extracto de una comunicación a la Sociedad de Neuro-Psiquiatría y Medicina Legal, 2 de Septiembre de 1942) Revista de Neuro-Psiquiatría y Medicina Legal 5: 4,575-76.
2. PERALES A. (1989) «Concepto de Salud Mental: La Experiencia Peruana». Anales de Salud Mental V, Nos. 1 y 2 : 103-110.
3. GUTIERREZ-NORIEGA C; ALARCO F; ROTONDO H.(1938) «Las convulsiones producidas por coramina en los gatos descerebrados» (Resumen por Jorge Voto Bernales; discusión; Sociedad de Neuro-Psiquiatría y Medicina Legal, sesión del 2 de Noviembre de 1938) Revista de Neuro-Psiquiatría 1:4, 601-2.
4. ALARCO F. (1980) Psicoterapia de Grupo: Una terapia de liberación (Trabajo presentado al IX Congreso Latinoamericano de Psiquiatría (APAL), La Habana, Cuba, febrero de 1977) En F.Alarco, *Psicoterapia dinámica : una contribución al mariateguismo*. Ediciones del Instituto Cultural Rosa Alarco.Lima
5. ALARCO F.(1980) La Psicoterapia Dinámica y José Carlos Mariátegui (Conferencia leída en el V Congreso Nacional de Psiquiatría, Abril de 1978). En F.Alarco, *Psicoterapia dinámica: una contribución al mariateguismo*. Ediciones del Instituto Cultural Rosa Alarco. Lima.
6. ALARCO F. (1980) La Psicoterapia Dinámica: el problema de la mujer. (Trabajo presentado al VI Congreso Nacional de Psiquiatría «Hermilio Valdizán», Lima, Agosto de 1980). En F.Alarco, *Psicoterapia dinámica: una contribución al mariateguismo*. Ediciones del Instituto Cultural Rosa Alarco. Lima.
7. VALDIVIA PONCE O. *Panorama de la Psiquiatría en el Perú*. Vol 2. Editorial de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Lima. (En prensa).